



# ABORDAJE A LAS NECESIDADES PARTICULARES DE LAS MUJERES HAITIANAS A TRAVÉS DE SU ROL DE LIDERAZGO

## EVALUACIÓN RÁPIDA DE GÉNERO DE ONU MUJERES

Julio 2024

## I. INTRODUCCIÓN

El desarrollo económico y social de Haití sigue obstaculizado por la inestabilidad política, el aumento de la violencia, niveles de inseguridad sin precedentes y una fragilidad que se agudiza. Desde hace tres años, Haití se enfrenta a un repunte de actos de violencia de todo tipo organizados por pandillas armadas que luchan por el control de territorios, como forma de posicionarse mejor durante las elecciones nacionales. La Policía Nacional haitiana no está lo suficientemente equipada ni formada para hacer frente a esta situación y proteger a la población. La salida del primer ministro Ariel Henry ha avivado el fuego de la violencia, y las pandillas armadas han empezado a desalojar a la población de las zonas residenciales, saqueando e incendiando sus casas y matando a algunos de quienes las habitaban. Estas personas, acorraladas por el miedo, tuvieron que abandonar todo y terminaron en campamentos

improvisados que no satisfacen en absoluto las necesidades básicas de ningún ser humano. Todo tipo de personas afectadas por esta situación -niñas, niños, mujeres, hombres, personas con discapacidad, etc.- se encuentran dentro de la misma infraestructura, sin tener en cuenta su sexo, privacidad, dignidad o necesidades específicas.

La violencia de género ha alcanzado niveles alarmantes, y en la mayoría de los campamentos se utilizan las agresiones contra mujeres y niñas, y más concretamente las violaciones, como táctica deliberada para controlar el acceso a la ayuda humanitaria. Las niñas y los niños viven en un entorno que no se adapta a sus necesidades; se encuentran sin escolarizar, desnutridos y expuestos a los actos y comportamientos nocivos de adultos con falta de educación.

## II. METODOLOGÍA

Según el Equipo Humanitario de País, en junio de 2024 había aproximadamente 580.000 personas desplazadas en Haití, de las cuales casi el 98% se han convertido en desplazados internos debido a la violencia de las

pandillas. Lamentablemente, hay poca información sobre las necesidades especiales de las distintas categorías de personas, es decir, mujeres, niñas, hombres, niños y otras personas con necesidades especiales.

En abril de 2024, ONU Mujeres colaboró con la Iniciativa para el Desarrollo de la Juventud (IDEJEN) y la Red para la Igualdad de Género en la Acción Humanitaria (REGAH), miembros del comité liderado por organizaciones de la sociedad civil, para llevar a cabo una Evaluación Rápida de Género (ERG) con el fin de esclarecer los retos y necesidades específicas de las mujeres y las niñas en el contexto actual, y proponer recomendaciones sobre la mejor manera de abordarlos.

La ERG se llevó a cabo en los seis emplazamientos de desplazados internos más poblados y diversos de Puerto Príncipe, en el departamento occidental.

La metodología incluía enfoques cualitativos y cuantitativos y tuvo en cuenta datos, entrevistas semiestructuradas y cuestionarios y guías traducidos al creole. Los entrevistadores utilizaron tabletas para digitalizar los cuestionarios y dictáfonos para grabar los grupos focales.

Un equipo especializado, que incluía un experto en estadística para la verificación de datos y la elaboración de tablas y miembros del comité técnico de REGAH, se encargó de la traducción y el análisis de todos los datos recopilados y de una revisión bibliográfica para comprender mejor los problemas y abordar las posibles lagunas de la investigación.

La encuesta incluyó a 98 personas, mientras que los grupos de discusión contaron con 130 participantes, con una media de seis personas por grupo, salvo los grupos de personas con movilidad reducida, que incluyeron a 10 participantes.

La metodología de muestreo combinó la selección aleatoria de las personas encuestadas con una selección sistemática por sitio, teniendo en cuenta la diversidad del grupo objetivo: niñas, mujeres, niños y hombres. Concretamente, el muestreo se llevó a cabo en dos etapas: en primer lugar, una selección aleatoria de las personas encuestadas, seguida de una selección sistemática por centro, teniendo en cuenta categorías específicas del público objetivo.

Un equipo de 15 jóvenes encuestadores bien formados y familiarizados con el entorno de los desplazados internos recopiló los datos durante cinco días. Antes del despliegue, recibieron una sesión de formación de un día sobre la RGA, seguida de una prueba piloto en los emplazamientos de los desplazados internos para garantizar la eficacia de las herramientas de recogida de datos. El tercer día se realizó una sesión informativa.

Los resultados se presentan a nivel de muestra, proporcionando información sobre el acceso a los servicios sanitarios y emocionales, la situación de seguridad, las actividades económicas tras el desplazamiento, el acceso a los alimentos, el acceso a la educación, la protección contra la violencia de género, la participación y el liderazgo, la situación familiar y la evaluación de la respuesta humanitaria entre la población encuestada. También muestran cómo las mujeres y los hombres se ven afectados de manera diferenciada.

**El Equipo Humanitario de País (EHP) debe fomentar diversas iniciativas de recopilación de datos por parte de los actores humanitarios.**

---

### III. HALLAZGOS PRINCIPALES

**1. Situación de seguridad:** Los campamentos carecen de todo tipo de elementos de seguridad para niñas, niños y mujeres. No hay iluminación en los dormitorios, los sanitarios (que tampoco tienen cerraduras desde el interior) ni en otros lugares de reunión frecuentados por la noche, que son utilizados por mujeres, niñas,

niños y hombres sin la privacidad adecuada. Las pandillas armadas operan a diario en las calles y en los alrededores de los campamentos, con el riesgo constante de que se disparen balas perdidas contra los desplazados. **El EHP debe presionar a las autoridades estatales responsables de la seguridad**

**para que mejoren la protección de los campamentos, y a los actores humanitarios para que faciliten la electrificación de los campamentos. Deben respetarse y salvaguardarse las normas y estándares humanitarios relativos a la explotación sexual.**

## **2. Actividades económicas después del desplazamiento:**

Casi el 88,1 % de las mujeres y el 82,8 % de los hombres que participaron en este estudio no tienen ninguna fuente de ingresos en los campamentos. Todos los encuestados expresaron su deseo de abandonar sus lugares de alojamiento. Los encuestados buscan ayuda para obtener los recursos que necesitan para encontrar otra vivienda en una zona tranquila, para volver a las provincias con sus hijos y/o hijas y para iniciar una actividad generadora de ingresos que les permita hacer frente a sus responsabilidades familiares. De las mujeres encuestadas, el 67,6 % aboga por una mayor integración económica y social. Sólo el 1,5 % de las mujeres quería abandonar el país, y el 13,3 % de los hombres quería trasladarse a provincias. También pidieron ayuda para que sus hijos volvieran a la escuela. Las jóvenes también pidieron ayuda para continuar su formación profesional y tener un trabajo que les permitiera garantizar la educación de sus hijos. **Las mujeres y las niñas necesitan aprender nuevos oficios y habilidades para la vida que les den nuevas perspectivas y oportunidades para un futuro mejor.**

## **3. Acceso a los alimentos:**

Las personas desplazadas tienen dificultades para acceder a alimentos adecuados y nutritivos. Los recursos alimentarios son muy limitados en los emplazamientos de desplazados internos, lo que provoca inseguridad alimentaria. Las mujeres embarazadas, las madres lactantes y los niños son especialmente vulnerables a las consecuencias de la desnutrición. De las personas internamente desplazadas encuestadas, el 43,3 % de los hombres pudieron comprar alimentos, y el 34,8 % de las mujeres. **La comunidad humanitaria debe movilizar más recursos para suministrar alimentos y artículos no alimentarios, así como instalaciones higiénicas y sanitarias acordes con las estadísticas de los residentes en los campamentos.**

## **4. Acceso a la educación:**

La educación es un derecho fundamental y es esencial para el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Es crucial garantizarle un acceso igualitario a la educación en los campamentos de desplazados internos, eliminando obstáculos como los costes, las infraestructuras inadecuadas y las normas culturales discriminatorias. Alrededor del 75,9 % de las personas encuestadas afirmaron vivir con miedo constante. La escuela es el lugar ideal para que las niñas y los niños se desarrollen y socialicen, pero más del 90 % de las niñas y los niños encuestados en los campamentos ya no van a la escuela. Educar a los niños sigue siendo un gran reto para las familias.

*“¿Cómo puedo educar a mi hijo en un entorno así? No puedo más”, dijo, entre lágrimas, una madre a uno de los encuestadores.*

## **5. Acceso a servicios sanitarios y emocionales:**

Las mujeres y las niñas de los campamentos de desplazados internos necesitan un acceso equitativo a los servicios de salud, incluida la atención prenatal, los servicios de salud reproductiva y los servicios de salud mental. Es importante establecer instalaciones sanitarias adecuadas y proporcionar servicios que tengan en cuenta la perspectiva de género para satisfacer sus necesidades específicas. Antes de huir de sus hogares, el 66,2 % de los desplazados internos encuestados dijeron que tenían acceso a servicios de salud a través de un centro de salud u hospital cercano a sus barrios, pero sólo el 10,3 % de las mujeres y el 32 % de los hombres tenían acceso en los emplazamientos para desplazados internos.

*“Tengo 19 años y estoy embarazada. Al huir de los barrios, mi novio desapareció. No pude beneficiarme de la atención médica durante el embarazo porque no podía permitirme pagar las consultas, nunca pude ver a un doctor. Tuve que dar a luz en el lugar del desplazamiento con la ayuda de una partera en las difíciles condiciones que usted conoce”.*

Entre las personas encuestadas, el 69,8 % de las mujeres y el 63,3 % de los hombres afirmaron sentirse mentalmente afectados por el repunte de la violencia a principios de 2024. Además, el 70,8 % de las personas encuestadas tiene problemas emocionales debido a la magnitud de la violencia y el 85,7 % vive con sentimientos de tristeza, rabia y desesperación por el desenlace de la crisis. Además, el 75,9 % de las niñas y niños encuestados declararon estar tristes y carecer de satisfacción y de una nutrición adecuada debido a su desplazamiento forzado. Sólo el 8,2 % de las niñas y niños incluidos en el estudio en los emplazamientos han recibido asistencia educativa.

**6. Protección contra la violencia de género:** Las mujeres y niñas de los campamentos para personas desplazadas internas son muy vulnerables a la violencia de género, incluida la violencia doméstica y sexual y la explotación. Algunos campamentos carecen de aseos, lo que obliga a las personas a buscar formas poco convencionales de hacer sus necesidades, mientras que otras lo hacen al aire libre, no lejos de los emplazamientos. Las niñas están expuestas a distintos tipos de violencia (física, sexual, psicológica), a diferencia de los hombres. Se sienten intimidadas, acosadas, traumatizadas y temerosas de posibles invasiones violentas por parte de pandillas armadas. Un 16,2 % de las mujeres encuestadas se sienten víctimas de discriminación y acoso. Durante los grupos de discusión, declararon que carecían de privacidad básica. Además, el 10,8 % de las mujeres de los campamentos que participaron en la encuesta afirmaron haber recurrido al trabajo sexual/prostitución para satisfacer sus necesidades al menos una vez, y un 20,6 % adicional declaró conocer al menos a una persona que lo había hecho. **La respuesta humanitaria debe incluir medidas adecuadas para prevenir todas las formas de violencia y de violencia sexual en los campamentos de desplazados internos.**

**7. Participación y liderazgo:** El número de mujeres en los comités de gestión de los campamentos es mínimo. Entre las encuestadas, sólo el 2 % participa en la gestión de los campamentos, mientras que el 15,3 % presta apoyo durante la distribución de la ayuda. Durante los

debates de los grupos focales, las mujeres confesaron que no participaban en la gestión de los campamentos porque temían que los hombres de los comités de gestión pudieran ser irrespetuosos con las niñas y las mujeres y no creían en la capacidad de las mujeres para gestionar los campamentos. Algunas mujeres dijeron que tenían dudas sobre la ética y el criterio de los hombres que gestionaban los campamentos, y que por ese motivo no querían colaborar con ellos.

Otras denunciaron condiciones impuestas por los hombres, como la exigencia de favores sexuales para formar parte de los comités de gestión. Para mejorar sus condiciones de vida, algunas de estas mujeres han optado por formar parte de los comités de limpieza de los campamentos.

**Los administradores de los campamentos deben fomentar la participación activa de mujeres y niñas en la toma de decisiones dentro de los campamentos de desplazados internos (lo ideal sería una cuota del 50 % entre hombres y mujeres). Esto puede incluir su participación en los comités de gestión de los campamentos, las iniciativas de recuperación de la comunidad y los programas de formación para reforzar sus habilidades y su liderazgo.**

**8. Situación familiar:** La mayoría de las familias que viven actualmente en los alojamientos provisionales proceden de la comuna de Puerto Príncipe, y más concretamente del barrio de Carrefour-Feuilles. Los grupos focales dirigidos a los miembros de las familias revelaron que el 40,2 % de las familias son propietarias de sus viviendas, mientras que la mayoría las alquilan. Este desplazamiento interno las desestructuró, distanciando a sus miembros entre sí y afectando negativamente a su estado psicológico y emocional. Una gran parte de las familias participaban en actividades de cohesión social en sus comunidades antes de su desplazamiento. De hecho, el 89,8 % de las encuestadas declararon haber participado en actividades sociales como miembros activos de una estructura comunitaria. Estas actividades les permitieron afirmar sus capacidades y hacer oír su voz y, en consecuencia, reforzaron su autoestima. Lo

mismo ocurrió con todas las familias desplazadas. **La comunidad humanitaria debe facilitar la reunificación de los miembros de todas las familias en un espacio más seguro y acogedor.**

**9. Evaluar la respuesta humanitaria:** La respuesta humanitaria debe coordinarse mejor y la ayuda debe distribuirse de forma ética y eficaz, teniendo en cuenta las diversas necesidades de las distintas categorías de población. La respuesta humanitaria actual es insuficiente tanto en calidad como en cantidad, ya que el 75,6 % de las personas encuestadas no habían recibido ayuda de ninguna organización o grupo desde que llegaron a los campamentos de desplazados. La ayuda que llega es irregular y no satisface las distintas necesidades de las diferentes categorías de personas que se asientan en los campos de desplazados. **Los actores humanitarios deben coordinar su ayuda a las víctimas y asegurarse de que les llega en función de sus necesidades.**

**Autoría principal:** Guerda Previlon, presidenta de IDEJEN, y Abdoul Nasser Moustapha Ahmed, especialista en acción humanitaria de ONU Mujeres.



[www.unwomen.org](http://www.unwomen.org)